

Abajo las banderas

Cejilla 3er traste

Do Fa
Ya que estamos hoy con ganas de jarana
Rem Rem/Fa Do
he venido a confesaros que mi novia es catalana.
Rem - Rem/Fa
Y si bien nunca me afea que discrepe
Rem Sol Fa Do
¿veis por dónde va mi rima? Pues resulta que es indepe.

Pero opino que es posible, si hay respeto,
el amor entre un Montesco y el más terco Capuleto
y como ambos somos, creo, gente amable,
pienso que algo de contraste es incluso saludable.

Estrillo:

Fa Do
Yo es que soy más de abajo las banderas
Rem Sol Fa Do
y ella baja por la Rambla enarbolando una senyera,
Fa Do
pero luego nos besamos de tal guisa
Rem Sol Fa Sol Do
que a Colón, que nos señala, se le escapa una sonrisa

Solo de kazoo:

Lam Do Sol Do

Si después vamos por Gràcia de paseo
nada hay más repetitivo que jugar al veo veo,
porque la respuesta es siempre “una estelada”,
pero se oyen nuestras risas sobre la cacerolada.

Fa Do
Desde lo alto de un castell me tira un beso
Rem Rem/Fa Rem Do
y aunque sufro por la altura me emociona y os confieso
Rem Rem/Fa
que la veo allí mordiendo sus solapas
Rem Sol Fa Sol Do
y sin duda me parece la más *maca* entre las guapas.

Estrillo:

Yo es que soy más bien de abajo las banderas
y ella baja por la Rambla enarbolando una senyera
pero luego nos reímos de tal guisa
que Gaudí, que está presente, nos dedica una sonrisa.

Y si bien no suele hablarme en catalán
a menudo se le escapa un *deu n'hi do* o algún *i tant*
y aunque puede que yo no siempre me entere
cuando dice que me estima sobreentendiendo que me quiere.

Y aun le hago algún guiño a su alma catalana
porque un simple *bon matí* sé que le alegra la mañana,
o en la cama si pretendo que se apure
le susurro en el oído: *visca Catalunya lliure*.

Estrillo

Yo es que soy más bien de abajo las banderas
y ella baja por la Rambla enarbolando una senyera
pero luego disfrutamos de tal guisa
que al castillo de Montjuic se le ilumina la sonrisa.

Y es que aunque yo soy más bien de abajo las banderas
ella cruza la Sardenya enarbolando una senyera,
pero luego nos queremos de tal guisa
que hasta el mar, que nos salpica, nos devuelve la sonrisa.